

Una Iglesia en salida que trasciende las fronteras:

El Grupo de Trabajo Venezuela convoca a la articulación regional de proyectos que coloquen en el centro a los venezolanos vulnerables

Desde el inicio del éxodo venezolano, la iglesia católica, a través de la red Caritas, ha actuado con fraternidad y diligencia para **asistir, recibir, proteger e integrar a** más de 5 millones de hermanos que han sido expulsados de su país debido al profundo deterioro de las condiciones esenciales para una vida digna, que han cercenado desde las libertades políticas hasta el derecho mínimo a la alimentación, a la salud y a la vida.

El Grupo de Trabajo Venezuela (GTV), reunido en septiembre del 2020 y conformado por 18 Caritas nacionales de Latinoamérica, América del Norte y Europa, ha analizado la situación recogida en el terreno, **evaluado su accionar y consolidado la experiencia que ha hecho la Iglesia católica durante más de tres años de trabajo humanitario y de acompañamiento sostenido que ha favorecido a más de un millón de venezolanos vulnerables, dentro y fuera de Venezuela.**

Este Grupo de Trabajo comprometido con el mandato humanitario recibido, bajo *“el imperativo de escuchar el clamor de los pobres que se hace carne en nosotros”*, **declara con gran preocupación que la devastación en Venezuela es evidente, que la situación de los venezolanos es insostenible**, al no subsanarse las causas estructurales de la crisis humanitaria compleja dentro del país, y que lamentablemente las condiciones socioeconómicas en los países de acogida de la región se ha debilitado, afectados por la pandemia del COVID 19 y fenómenos climáticos de gravedad.

Ante esto la Iglesia Escucha y Visibiliza

1. La desinformación oficial del impacto de las condiciones que afligen a la población dentro de Venezuela produce el ocultamiento de la magnitud del daño de esta crisis multisistémica: hoy, en Venezuela el incremento de la desnutrición aguda en niños y niñas menores de 5 años durante la pandemia es del 73%. Sin embargo, existe un gran silencio informativo oficial al respecto.
2. La afectación del espacio humanitario en Venezuela impide una respuesta ampliada y eficaz. Se está limitando el acceso a derechos fundamentales. Observamos cómo las zonas más alejadas del país, están quedando incomunicadas por falta de gasolina, luz e internet, mientras la población está a merced de la violencia de grupos delincuenciales e irregulares que operan en un territorio cada vez más extendido con un gran impacto humano y también medio ambiental.
3. Los reportes de aumento del trabajo precario en los países de acogida durante la pandemia en la que venezolanos migrantes son víctimas de ofertas engañosas, jornadas de más de doce horas en establecimientos sin ninguna seguridad sanitaria, redes de trata y prostitución, nos colocan ante un escenario de alto riesgo de explotación, tanto para hombres como para mujeres.
4. El ciclo migratorio es perverso, pendular y de huida, que colapsará a los países de acogida deteriorados por el Covid-19.
5. Los venezolanos no tendrán los mismos derechos en la región para buscar medios de vida y sustento, por las leyes que cada día son más restrictivas. Esto puede dejarlos atrapados en condiciones de pobreza, muchas veces por no poder regresar a su país ni moverse a países con mejores condiciones en la región.

La Iglesia Acompaña

Este espacio de intercambio nos permitió constatar que la Iglesia dentro y fuera de Venezuela no ha permanecido ni permanecerá indiferente por lo que, de forma consecuente, este grupo de trabajo con la cooperación fraterna y concreta de sus hermanos aliados, dentro y fuera del continente americano, ha seguido desarrollando proyectos para acompañar y cubrir las necesidades humanitarias (en nutrición, seguridad alimentaria, medios de vida, agua, saneamiento e higiene, movilidad humana); defender los derechos humanos y valorar la dignidad de los venezolanos mediante acciones de incidencia; consolidar un espacio humanitario y abrir caminos para construir la paz.

Al mismo tiempo, nosotros los miembros del Grupo de Trabajo Venezuela reafirmamos nuestro compromiso en la defensa del conjunto de derechos humanos de los venezolanos, que son indivisibles y que deben ser respetados por los Estados de la Región, también elevamos nuestra voz por la restitución dentro de Venezuela de las garantías que permitan superar los abusos, la realidad de la tortura, la persecución política, la violación al debido proceso, la censura, la desinformación así como la vulneración de los derechos económicos, sociales, culturales y ambientales de quienes permanecen en el país.

La Iglesia Convoca

Igualmente hicimos un específico llamado a trabajar por la incidencia con conciencia, la acción con compromiso y la cooperación con fraternidad, exhortando a:

- Escuchar y visibilizar el clamor del pueblo venezolano dentro y fuera del país ante una crisis prolongada cuyo final aún no se vislumbra.
- Aumentar la articulación de esfuerzos para incrementar y generar mayor impacto de las intervenciones humanitarias; favoreciendo los proyectos binacionales y regionales, involucrando al migrante como sujeto y acompañándolo desde una perspectiva de promoción humana.
- Fortalecer la voz de la sociedad civil, exhortando a quienes lideran espacios internacionales destinados a la defensa de los derechos humanos y humanitarios para que los lineamientos nacidos en ellos se traduzcan en servicios concretos de asistencia, protección y oportunidades para las venezolanas y venezolanos dentro y fuera del país.
- Planificar y ejecutar proyectos interfronterizos, construyendo base de datos globales para mejorar el direccionamiento y monitoreo de acciones, y también capacitando, protegiendo y acompañando emocionalmente al personal de ayuda humanitaria como un área prioritaria.
- Trabajar en coherencia con principios humanitarios, transparencia y rendición de cuentas fortaleciendo las capacidades institucionales y ajustando las estrategias de ayuda en respuesta a las limitantes que impone la distancia física y las situaciones de daños múltiples.
- Promover una política de incidencia a nivel global, regional y nacional aprovechando la experiencia de la Red y utilizando los espacios programados (Proceso de Quito, mecanismos de protección de los derechos humanos como el Examen Periódico Universal entre otros).
- Animar la fraternidad a través de los llamamientos de emergencia de Caritas Internationalis y de la cooperación directa con Venezuela y con los países de acogida.

Inspirados por la nueva Encíclica *"Fratelli Tutti"* que nos llama a la fraternidad y a la amistad social, nosotros, como grupo continuaremos siendo un espacio de comunión y de acción solidaria que permita aumentar la articulación, la calidad de las intervenciones humanitarias, los proyectos interfronterizos, involucrando al migrante como sujeto de dignidad y de derechos, protagonista de su propia edificación.

GTV, 28 de septiembre al 02 de octubre de 2020

Caritas Internationalis

Caritas Ecuador

Caritas Brasileira

Caritas Willemstad

Secours Catholique-Caritas Francia

CORDAID (Caritas Holanda)

Caritas Europa

Caritas América latina y El Caribe

Caritas Perú Pastoral Social

Caritas Chile

Catholic Relief Services (CRS)

Caritas Alemania

Développement et Paix - Caritas Canada

Caritas Noruega

Caritas Venezuela

Caritas Colombia

Caritas Bolivia

Caritas Española

Caritas Suiza

Puentes de Solidaridad